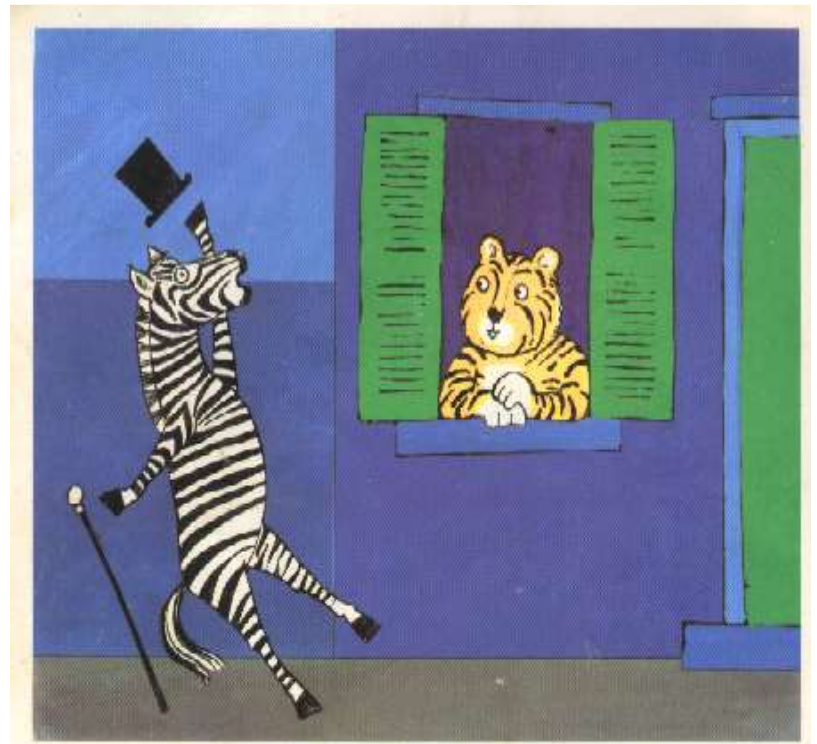


**A los animales les encantaba jugar.
Ven a jugar con nosotros, Cebra –gritaron
estamos gozando.
No gracias. Estoy muy ocupado contestó
Cebra. Era un señor muy serio y muy digno.**



**Un día, a Cebra le dio hipo.
-Qué asunto más inconveniente hip –dijo.
Creo que simplemente hip, no le haré caso
a este hipo y saldré a pasear. Quizás
desaparezca solo.**



**-Hola, Cebra dijo Tigre.
Buenos hip días, hip contestó Cebra.
¡Tienes hipo! –dijo Tigre. No te preocupes.
Tengo un buen remedio. Aguanta la
respiración, cierra los ojos y recita el
alfabeto al revés.
Eso suena hip extremadamente tonto
Contestó Cebra.**

¡Hola, Cebra! Lo saludó Cochinita. Ven a patinar conmigo.

**- Buenos días, Cochi – hip –dijo Cebra.
¿Hipo? Preguntó Cochinita. Conozco una cura buenísima. Pon la cabeza entre las piernas y bébete un vaso de agua al revés.
No hip, gracias contestó Cebra. Eso me Parece demasiado ri- hip – dículo.**



**Cebra tiene hipo –comentó Elefantito.
Cuando a mí me da hipo, me paro en un Pie y hago así, ¡taratam, taratam!, sin parar.**

**Yo también –dijo Elefantote con una risita.
Pero definitivamente hip, yo no hago esas cosas –murmuró Cebra y siguió su camino.**

¿Quieres apuntar a la cesta conmigo? preguntó Cocodrilo. No, gracias, Coco-hip-drilo contestó Cebra. ¡Ajá! ¿cómo que tienes hipo? -dijo Cocodrilo. Por suerte, conozco el mejor remedio. párate de cabeza, sostén la pelota entre las piernas y ponte a cantar. Y ¡clíqueti clac!, curado estarás. Seguramente dijo Cebra. pero yo hip no haré jamás una cosa semejante.





Entonces, algo muy extraño sucedió. El hipo empezó a moverle las elegantes rayas a Cebra. Mientras más hipo le daba, más se le juntaban las rayas. Sólo que él no se dio cuenta.



Fue la señora Pata quien se lo dijo. ¿Ere tú, Cebra? –preguntó. Te ves muy raro. Querrás decir hip que sueno raro dijo Cebra. Es porque tengo este hipo tan molesto. Quiero decir que te ves raro. Mírate dijo la Señora Pata.

¡Ay no! –gimió Cebra indignado. Mira lo que pasó. Me veo hip-dículo. ¡Se han estropeado mis elegantísimas rayas, hip!

**He debido probar las curas que me recomendaron –dijo Cebra. A ver hip, ¿qué fue lo que dijo Tigre? Mmm, no puedo acordarme.
Y entonces, regresó a buscar a Tigre.**

**En casa de Tigre, Cebra respiró hondo, cerró los ojos y comenzó a recitar:
-Z-Y-X-V, no, W, hip. ¡Ay! Hip, quiero decir:
Z-Y-X-W-V-U-T hip R-S, no S-R hip.**



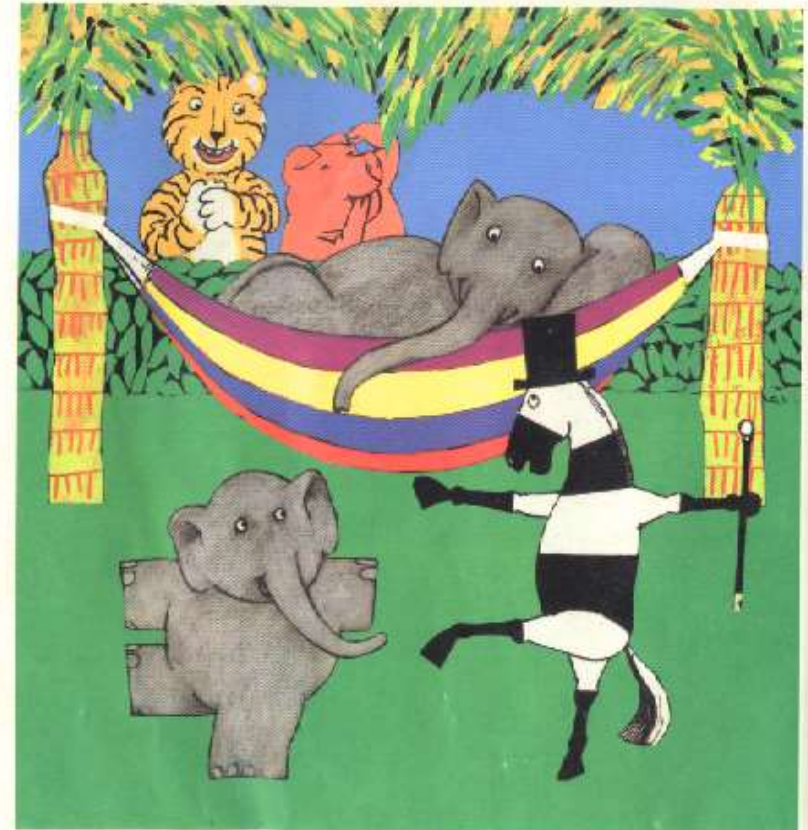
**Tigre se rió y Cebra abrió los ojos.
Esto no va a funcionar suspiró. Me voy a ver a Cochinita, hip. Y no te rías, que esto no es nada cómico, ¿sa-hip-bes? Pues a mí me parece muy divertido dijo Tigre.
Espérame, voy contigo.**

Cochinita le dio a Cebra un vaso de agua y dijo: Muy bien pon la cabeza entre las piernas y bébete esto al revés. Cebra se sentó, puso la cabeza entre las piernas, bebió y se ahogó y tosió, y finalmente, hip.

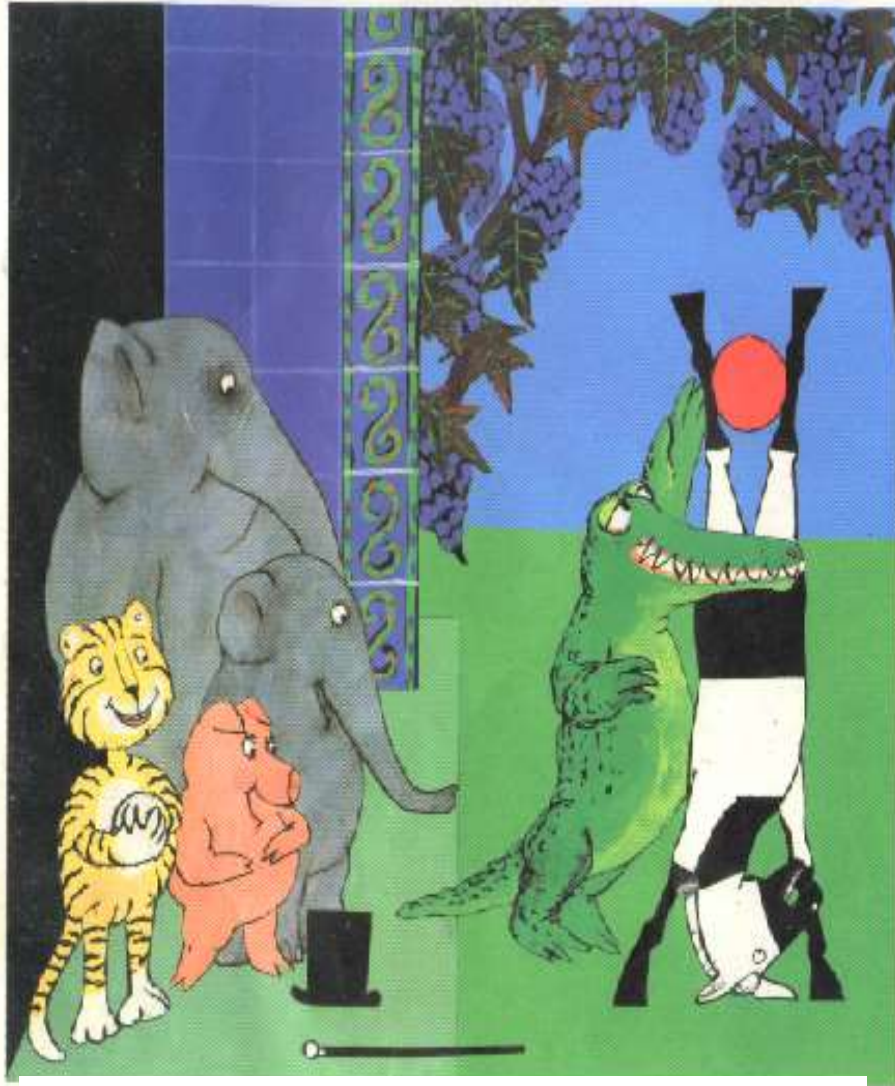


Es hip absolutamente in-hip-útil y muy desastroso –dijo Cebra. Tendré que probar El remedio de los elefantes agregó.

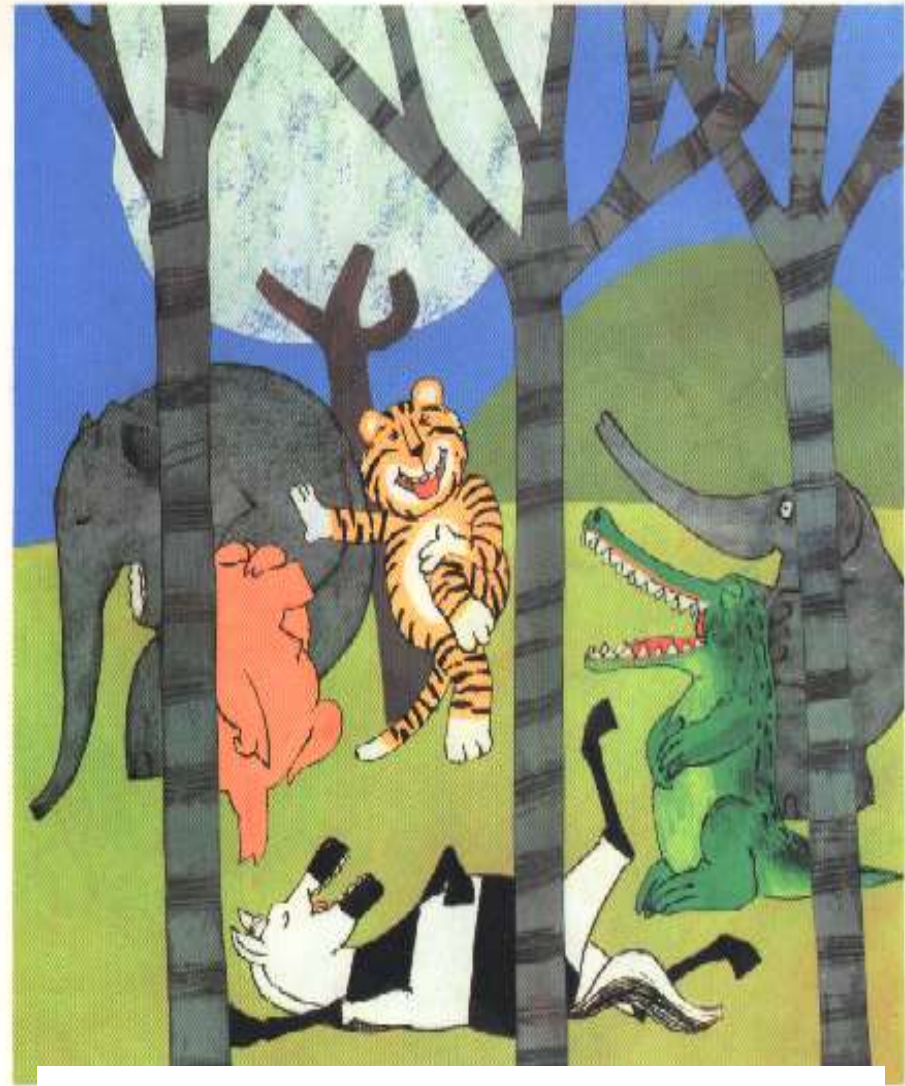
Yo te ayudaré, Cebra dijo Elefantito. Párate en un pie y haz así, ¡taratatam, taratatam!, hasta que ya no puedas más. Cebra hizo ¡taratatá- hip, taram- hip, tatam- hip!, hasta



Entre risas, Cebra propuso: Es inútil. Vamos, hip. Tal ves la clíqueti cura de hip –odrilo pueda curar este clíqueti hip-o



Primero, párate de cabeza –dijo Cocodrilo.
 Así, muy bien, con la pelota entre las
 piernas. Ahora canta.
 Cebra trató de cantar. Pero no pudo
 Aguantar la risa.



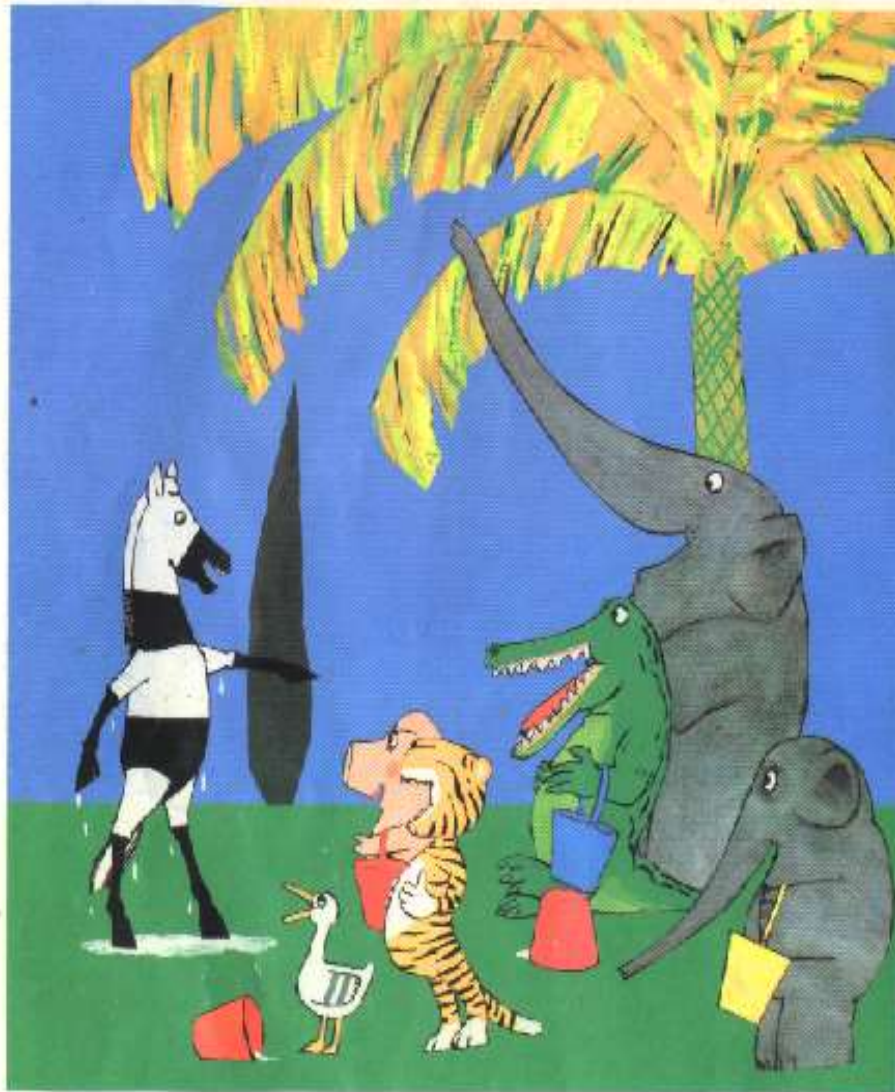
No sirve si te ríes dijo Cocodrilo. Tienes
 que cantar.
 No puedo evi hip –tarlo dijo Cebra, y cayó
 Al suelo muerto de la risa.



La señora Pata vino a ver cuál era el alboroto. No podrá quedarse con hipo para siempre dijo. Entonces, susurrando bajito para que Cebra no oyera, le contó a los demás lo que tenían que hacer.



Cebra estaba cansado de tanto reír cuando ¡cataplum!, le cayó encima un balde de agua helada. ¡Aayyy! Chilló. ¡Esto no tiene nada de cómico! ¡En absoluto! Estaba muy enojado y muy mojado. Pero no salió ni un solo hip.



**¡El susto funcionó! –dijo la señora Pata.
Estás curado. ¡Bravo! Gritaron los animales.
Pero todavía me siento un poco raro sin mis
Rayas –dijo Cebra.**



**El agua helada lo hizo tiritar. Soltó un gran
estornudo y con el fuerte sacudón, ¡las
rayas volvieron a su lugar!
Vaya, vaya dijo Cebra. Dos curas en una.
Mil gracias a todos.**



-Te resfriaste dijo Tigre. Conozco una cura
buenísima. Yo también, yo también gritaron
los demás. Y yo también dijo Cebra
despidiéndose de sus amigos. Entonces
se fue a casa, se dio un baño caliente, se
metió a la cama y sorbiendo su limonada,
se puso a pensar....



“¿A qué jugaré mañana con mis amigos?”